

Posibilidades y métodos de estudio de la comarca en la Escuela Primaria

Por Fernando JIMENEZ DE GREGORIO,

Catedrático del Instituto de Toledo.

I. *Notas generales.* La comarca es una unidad geográfica media, entre la inmediata mayor que es la región y la menor representada por el municipio y su término. Su estudio se hace imprescindible si pretendemos conocer la geografía de un país a base de estas unidades, en cierta manera perfectas. En ella se suman los factores geográficos e históricos de tal forma, que constituyen una unidad compleja del mayor interés físico y humano.

Es cierto que la comarca es una división geográfica, pero casi siempre nacida de un proceso histórico o, al menos, el pasado se vincula poderosamente a ella. Por eso tiene mayor interés humano a veces que la región y, sin duda, que la provincia. Los comarcanos están unidos por vínculos de suelo, clima, economía, intereses comunes, formas dialectales, costumbres e historia.

Su estudio en la escuela primaria es posible y necesario para sacar al escolar de su medio rural o urbano, ampliando su horizonte a otro más extenso, pero de líneas familiares.

La comarca debe ser considerada por el pequeño alumno como algo que va unido entrañablemente a él, como su casa y su familia, como su pueblo, dentro siempre de ese común ambiente geograficohistórico.

II. *Posibilidades de estudio.* El estudio de la comarca está en la misma línea que el del edificio escolar, que el del barrio en que se levanta, que el del núcleo rural o de la ciudad en donde se reside. Por esta gradación de escuela, calle o barrio, pueblo, comarca, provincia y región, llegamos al conocimiento geográfico y a la par histórico de la nación, como unidad superior.

El escolar, tanto de enseñanza primaria como del grado medio, recibe siempre, con acusada atención, las cosas que se le dicen del lugar en donde reside; él mismo se adelantará a señalar al Maestro cualquier detalle que suponga interesante, porque la geografía, que es conocimiento de nuestra casa, ya referido a hogar individual, al comarcano o al nacional, siempre llama la atención primero y después el interés, llegando a su estudio sin apenas esfuerzo.

Al lado del mapa de España debiera existir en toda escuela el de la región o, al menos, el de la provincia en donde se reside y, a ser posible, el de la comarca y el del término municipal, en su caso el del casco urbano, si se trata de una gran ciudad. Que el pequeño estudiante se habitúe a contemplar el contorno de ese término comarcal, sus ríos y sus montañas, las costas y sus puertos, que vea una y otra vez dónde se localizan los núcleos de población ve-

cinos. En fin, esos nombres que le son familiares, que habitualmente oye a sus padres, a sus compañeros de escuela. Si, al mismo tiempo, se exponen unas fotografías o dibujos expresivos de los principales hechos geográficos: monumentos, calles y plazas, viviendas de esos pueblos, harán más intuitiva y eficaz la enseñanza. Entre esos dibujos, los trajes comarcales que llevaron sus abuelos y que todavía se lucen en alguna renombrada fiesta, le pondrán rápidamente en relación con un pasado inmediato lleno de color e interés. Otros dibujos con planos de las viviendas, de la distribución y disposición de las habitaciones, del perfil de aquéllas. Todo este aspecto gráfico vendrá a ilustrar sobremanera la mente infantil y hacerle más grato el estudio de la Geografía.

En algunas ocasiones propicias el Maestro puede hacer pequeños recorridos con sus discípulos, saliendo a horizontes más amplios y despejados que el reducido de la escuela, y allí, sobre el terreno vernáculo, indicarles el riachuelo que es afluente del gran río, que pasa cerca de la montaña frontera o ahonda su cauce en la llanura sin límite, yendo a desembocar en el cercano mar.

Las posibilidades son múltiples y siempre para el chico interesantes. Algún viaje a los pueblos cercanos le servirá al Maestro para, con ayuda del "micro", explicar el paisaje, los accidentes geográficos, la forma del poblamiento, y luego, llegado al pueblo, y mejor al centro urbano comarcal, explicar brevemente la razón de aquéi. Un día de feria o mercado, de fiesta, es el más a propósito para que los pequeños auditores puedan sacar el mayor partido de esa siempre grata e inolvidable excursión. El presenciar, por ejemplo, cómo se reúnen en diferentes lugares del teso los ganados de labor, los aperos, los frutos, es un medio, tal vez el más didáctico, para que la comarca, en su aspecto económico, sea comprendida por el alumno.

Muy conveniente, a ese propósito del conocimiento, sería alguna charla a cargo de personas idóneas que les expliquen, siempre sencilla y brevemente, aspectos de la geografía física y humana del territorio comarcal, acompañada de gráficos, dibujos, fotografías y proyecciones.

Proponerles después de esto algún resumen que habrán de redactar sobre el viaje, la charla o el paseo realizado. Este sería el complemento ideal de esta enseñanza de la geografía comarcal. Al mismo tiempo, formularles una serie de cuestiones a contestar muy concretamente, procurando siempre que sean estímulo de su curiosidad, del amor a la tierra, de exaltación de

sus valores, de diferencia en su morfología, paisaje, cultivo y población. Descripción de algún monumento, santuario comarcal, que les haga sentirse miembros de una comunidad geográfica e histórica. Aquí, como es lógico, las cuestiones que pueden plantearse son ilimitadas.

III. *Método.* Será siempre el mismo que se emplee para el estudio de la Geografía nacional, pero con las exigencias y limitaciones propias de esta escala comarcal y de los escolares a los que se dirige la enseñanza.

En primer lugar, se les explicará lo que es término municipal, comarca y región, para que sepan diferenciar estas partes esenciales del todo geográfico. Sus notas diferenciales, subrayando la concreción de límites de éste y de la provincia, y la imprecisión que hay en los comarcas y regionales, motivada por la carencia de realidad administrativa a pesar de que la tenga, y muy destacada, geográfica e histórica.

Sería conveniente utilizar los mapas de los conjuntos provinciales y las hojas del Mapa Topográfico Nacional. En la clase, sobre este último, el alumno se habituara a observar los diferentes planos topográficos a través de las curvas de nivel, el caminar sinuoso de las aguas superficiales, ríos, arroyos, la línea de los caminos, carreteras, ferrocarriles y su diferente trazado, la situación de los núcleos de población entre sí y la forma de los mismos. Si es puerto o zona costera, la relación con el mar, con otros pueblos marítimos y con los del interior. Los cultivos predominantes en la zona estudiada.

Toda esta preparación se hace necesaria, diríamos imprescindible, para, luego, llevar a cabo los paseos, excursiones o visitas de que hablamos.

Conocida globalmente, al menos en la cartografía indicada, comenzará el desarrollo de las principales cuestiones, a saber:

A) GEOGRAFÍA FÍSICA.

1. *Situación y área geográfica.* — Es conveniente que se fijen siempre, teniendo en cuenta las naturales imprecisiones, los límites, la situación de la comarca en relación con la provincia, región y Estado. La posición geográfica, destacando la similitud o diferenciación en todos los aspectos geográficos con las comarcas limítrofes y los lazos que puedan unirlos, así como las razones o motivos geográficos de esa unión. Se indicará seguidamente la extensión superficial aproximada, comparándola con las del término municipal, región, provincia y nación.

Sería conveniente, en un mapa-pizarra de España, señalar el área, para que el escolar tenga ideas claras sobre la situación y la extensión comparativa con la del Estado.

2. *El suelo.*—Para el conocimiento del suelo se tratará de estudiar someramente el roquedo. Es de la mayor importancia que los escolares sepan distinguir lo que son, por ejemplo, granito, caliza, pizarra, que yacen a veces muy superficiales, aflorando en la tierra de cultivo. Asimismo, es interesante destacar las diversas coloraciones del terreno, dando ideas muy

breves de la razón de las mismas, y de la naturaleza del suelo vegetal, ya sea, por ejemplo, arcilloso, arenoso, etc. Destacándose la facilidad o dificultad del cultivo, su riqueza acuífera, dada su naturaleza y fertilidad.

3. *Relieve.* El suelo tiene en el relieve su factor más característico. Es conveniente, a la vista del mismo, primero en el mapa y después en la realidad, estudiar sus líneas principales, destacando si es un valle, una llanura, si es amesetado o montañoso. En las formas del relieve montañoso se hace necesaria la observación, anotando si se trata de perfiles alomados, redondeados o seniles o, si por el contrario, estamos en presencia de una montaña de perfiles jóvenes.

4. *El clima.* Desde el primer momento hay que explicar con claridad lo que representa el complejo climático y los principales factores que lo integran, deteniéndose en la temperatura, vientos dominantes y su dirección, lluvia y distribución de la misma, cantidad aproximada y días, para conocer su grado de humedad.

5. *Las aguas superficiales y las marítimas.* El río es uno de los elementos vitales de la comarca, a veces la da unidad y otras la separa, pero siempre ha sido un compañero inseparable del hombre, que se ha servido, de él, a partir de los primeros momentos de su vida sobre el país. Distinguir si es una corriente joven o senil, de montaña o llanura, torrencial o de lento andar. Destacar la calidad de sus vegas o lo inhóspito y agrio de sus riberos. Su utilización por el hombre en el aspecto defensivo, pesquero, agrícola e industrial, como productor de energía o motor de sus instalaciones ribereñas. El carácter de la desembocadura, si estamos en una comarca litoral; de ser así, conviene fijarse en el trazado de la costa, en sus accidentes físicos, en las posibilidades para el establecimiento de puertos o en las razones físico-humanas del mismo. Continuando el estudio del río es oportuno señalar sus vados, puentes antiguos y modernos, que siempre serán motivo de interés económico e histórico.

Si se trata de una país litoral, conviene estudiar la naturaleza del roquedo costero, su altitud respecto al mar, playa y relieve submarino continental. Olas, Mareas. Islas litorales.

6. *Vegetación.* Aunque se va reduciendo el área de la vegetación propiamente dicha o de naturaleza espontánea, precisamente por ello es necesario dar a los escolares algunas ideas sencillas sobre la misma, en cuanto se tenga ocasión, y ésta se ofrecerá al encontrar restos de este tipo vegetal, representado por el matorral: espartal, jarales, retamares, tomillares, que, a veces, dan nombre a los parajes que los mantuvieron. En otro caso, observar los arbustos: chaparrales, madroñeras, o los árboles: encinares, robledales, pinares.

Se debe aprovechar la oportunidad para hacer referencia al área de este antiguo tapiz vegetal y cómo ha evolucionado esta protección del suelo, con la masificación de los cultivos o de los pastizales. Sin olvidar que la pérdida de esta capa protectora ocasiona la erosión de los suelos, sobre todo los dispuestos

en salud, dando origen a la desaparición de la tierra de cultivo.

7. *La fauna.* Habrá que distinguir, en primer término, la fauna de los rebaños de animales domésticos. Es muy interesante describir brevemente la que existió en el pasado comarcal, desaparecida por la reducción progresiva de las áreas boscosas o de las tierras no cultivadas. A esta labor va asociada la destructiva del cazador, que ha tenido que ser reglada para hacer posible la persistencia de esta fauna. Muchos parajes se llamarán *del lobo, del jabali, de la zorra, del gato, del águila, del buitre*. Haciendo hincapié en ellos para explicar las antiguas y extensas áreas faunísticas. En esas referencias se dará, como es lógico, cabida a la fauna fluvial y a la marítima, explicando, en este último caso, las actividades pesqueras en los ríos y en los zócalos continentales.

8. *El paisaje.* Este es el resultado de los factores físicos que hemos venido considerando sobre todo del suelo, relieve, clima y vegetación, al que se une la acción del hombre, a través de los cultivos, viviendas y vías de comunicación. El paisaje, como síntesis geográfica, es de capital interés y su descripción, siempre breve y sencilla, algo imprescindible a toda geografía comarcal. Sus líneas, sus características, similitudes y diferencias deben ser observadas por los escolares y siempre estimulando este conocimiento por la experta labor del Maestro.

El paisaje debe estudiarse destacando, en primer lugar, los grandes factores que lo forman: río, montaña, costa y mar. En seguida conviene dar las notas secundarias que le califican y matizan. El paisaje está unido a la mente del niño con la fuerza de lo telúrico, de aquí su extraordinario interés. El asociará aquellas líneas familiares, después y siempre, a otros escenarios geográficos y aquel paisaje primero servirá, en toda su vida, de punto de comparación o referencia. Su estudio es fundamental, repetimos, en la geografía comarcal.

B) GEOGRAFÍA HUMANA.

Este aspecto de la comarca da motivo a una serie de hechos geográficos complejos, más diversos que los considerados en la parte física, ya estudiada. Si allí fue necesaria una sistematización, aquí se hace imprescindible y, si cabe, ha de ser más circunstanciada. El poblamiento, población, vivienda, economía, comunicaciones, sociedad, cultura, espiritualidad y costumbres, pasado, son otras tantas cuestiones que se deben plantear.

1. *Poblamiento.* Conviene que se diferencie el poblamiento, o forma de asentarse a lo largo del tiempo hasta el presente, de acuerdo con los hechos geográficos, físicos y humanos que puedan condicionarle, de la población. Si aquél es antiguo o moderno, concentrado, diseminado o disperso, así como las causas que motivan aquella distribución, basada en el relieve, climatología y en las de tipo económico.

2. *La población y sus núcleos.* Seguidamente se estudiará el número de habitantes, teniendo presente

su distribución y densidad. Hay que considerar el aumento de la población y las causas que lo motivan, por ejemplo, mejoras agrícolas, establecimientos industriales, facilidad de comunicaciones. O, por el contrario, si disminuye conviene establecer sus causas, tal como la salinización de los suelos, la erosión que destruye la capa agrícola, la falta de salubridad, la anticuada manera de explotar el suelo, la economía basada en un solo producto, etc. Así como la emigración a centros industriales, a grandes urbes o al extranjero.

Los núcleos de población se han de estudiar por el número de sus habitantes, densidad y estructura; la forma de distribuirse el caserío siempre tiene una causa geográfica: río, montaña, meseta, tipo de agricultura extensiva o de regadío, base industrial, trazado de los caminos. Por último, cómo determinados hechos atraen la población: suelos feraces, minas, puertos, o la repelen, tal la aridez, aislamiento, etc.

3. *La vivienda.* Está íntimamente ligada a la actividad regular del hombre que la habita. La casa de una sociedad labriega es diferente a la de un pueblo industrial o comercial. La vivienda es también una consecuencia del clima y, en muchos casos, del suelo. Por eso, ante este gran hecho geográfico, el Maestro se esforzará por hacer comprender a los pequeños las características de la vivienda, la distribución de las diferentes dependencias, siempre en función de su finalidad económica.

Si de todo hecho geográfico se pueden sacar aleccionadoras conclusiones, que llamen la curiosidad de los chicos, ante la casa podrá estudiar gran parte de la geografía comarcal. De ser varia la economía se establecerá la diferencia de la casa labriega, de la habitada por operarios industriales o por artesanos.

Los materiales de los que la vivienda está construida le llevará a fijar la atención del escolar en su casa, esté hecha de tapial, adobe, ladrillo, mampuesto o sillería.

4. *Economía.* Entre las diversas formas de economía citaremos la forestal, ganadera, agrícola, minera, industrial, comercial, como las más representativas, siempre en relación con el medio que el Maestro deberá destacar.

Al estudiarla brevemente se tendrá en cuenta si la comarca es de economía unitaria o mixta, y exponer ante sus oyentes las posibles causas de una y otra. Si forestal, por ejemplo, la especie arbórea que da lugar a ella: pinares, hayedos, robledales; si pastoril, el ganado que predomina: vacuno, lanar, cabrío, porcino y sus causas. Si agrícola, diferenciar los cultivos extensivos de los hortícolas, por la natural humedad o por la irrigación. Así, sucesivamente. En la agricultura conviene hacer ver si las labores se realizan por el ganado, vacuno, mular o por medios mecánicos, anotando el grado de mecanización y su evolución en las últimas décadas. De tratarse de esta clase de economía es interesante detenerse en la consideración del régimen de propiedad que predomina en la comarca, si es minifundista o latifundista; así como el sistema de explotación, si es directa, en aparcería, en arrendamiento o régimen de colonización. Por último, el tiempo de

los trabajos agrícolas, el sistema antiguo y moderno de las medidas y sus nombres característicos.

Si la economía es industrial, cómo se ha llegado a ese estadio de progreso y cuáles son las materias primas que transforma.

Si es comercial, el tipo de transacciones, su zona de expansión, ya sea terrestre o marítima, la importación, la exportación y base de las mismas.

5. *Comunicaciones.* Distinguir las terrestres de la marítima. El camino, en general, condiciona la forma del caserío, como ya se advirtió, y da carácter al mismo. Un nudo de carreteras o ferroviario crea un tipo de población, de caserío y de sociedad. Considerar de dónde parten y adónde van los caminos más importantes que pasan por la comarca y el efecto que producen en el caserío.

6. *Sociedad.* De la economía de la comarca surgen unos tipos de vida que integran su comunidad o sociedad; así el leñador, el pescador, el pastor, el labriego, etc. Diferenciar estos tipos de sociedad puede ser objeto de un breve comentario del Maestro, puesto que en torno a ese tipo de sociedad gira buena parte de la población, a la que imprime carácter.

7. *Cultura.* En este epígrafe se debe abarcar la instrucción, los centros de enseñanza, el movimiento cultural y sus más peculiares instituciones. Aquí puede hablar el Maestro del valor de la escuela y de su distribución en el área comarcal, según el tipo de poblamiento que en ella se dé. Las dificultades que el suelo, la carencia de comunicaciones, imponen a su reparto. El grado de instrucción y el emplazamiento de los grandes centros de cultura. También se mencionarán las personalidades que en este orden dio la comarca.

8. *Espritualidad.* Aquí se pueden estudiar algunas de las tradiciones y costumbres más características, los modismos en el lenguaje, por ejemplo, si al hablar pronuncia la *elle* o la *y*, si usan la *ese* en vez de la *ce*, la *ele* por la *erre*. También el cántico y las músicas populares, danzas típicas, indumentaria tradicional, sombreros o gorras específicos de la comarca. La vida familiar de relación, supersticiones, actitud ante los grandes acontecimientos familiares. Aspecto religioso, grandes fiestas, santos patronos, a veces en íntima relación con el medio y su economía.

9. *Pasado.* La historia de la comarca, sobre todo el poblamiento a través de las diferentes culturas y pueblos que habitan el territorio. El pasado en relación con la economía en sus más varios aspectos, como forma de estudiar su evolución y conocer las causas que han dado motivo a la situación actual de propiedad, estancamiento, decadencia o progreso.

El Maestro, para dar mayor eficacia a su labor, puede utilizar los epígrafes que figuran en el método que acabamos de desarrollar y someterle a la consideración de los escolares para que vayan escribiendo

sus respuestas, de acuerdo con las explicaciones, estudio de la cartografía, paseos y excursiones.

Damos a continuación una breve nota bibliográfica que puede servir de base para ampliar estas ideas.

BIBLIOGRAFÍA. Se carece de un estudio metodológico de la comarca, pudiéndose utilizar, a escala menor, el de J. DANTÍN CERECEDA: *Las regiones naturales de España*, I, Madrid, 1942, y a escala mayor, J. M. CASAS TORRES, *Iniciación a la geografía local*, Zaragoza, 1943.

Aunque no se ha realizado el estudio exhaustivo comarcal de España se cuenta con algunas monografías a través de las cuales se pueden seguir el método o sistema conveniente. El Instituto "Juan Sebastián Elcano" y su revista "Estudios geográficos", han publicado buen número de ellas en los veinticinco últimos años. El "Boletín de la Real Sociedad Geográfica" de Madrid, antes y en ese tiempo, ha recogido en artículos extensas monografías comarcales. A pesar de estas siempre interesantes aportaciones, son necesarios nuevos estudios monográficos para que se pueda tener una más completa visión de estas unidades geográficas intermedias.

Hay un estudio clásico, el de P. CHICO, *Metodología de la Geografía*, que apareció en la "Revista de Pedagogía", Madrid, 1933, y otro más reciente, de I. REVERTE, *Metodología de la Geografía y Notas sobre el descubrimiento de la tierra y la Ciencia geográfica*, Murcia, 1960, que pueden consultarse con provecho.

Por último, la breve relación bibliográfica de estudios comarcales:

BONE, J.: *Las Batuecas y las Hurdas*, "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", tomo 32; CASAS TORRES, J. M.: *Sobre la geografía humana de la ría de Muros y Noya*, "Estudios Geográficos", núm. 12; CRESPO NÁJERA, J.: *Cartilla de Geografía de la comarca de Lalín*, Santiago, 1951; DANTÍN CERECEDA, J.: *Aspectos geográficos de la vega de Granada*, "Estudios Geográficos", núm. 11; TERÁN ALVAREZ, M. D.: *Vaqueros y cabañas en los montes de Pas*, "Estudios Geográficos", núm. 28; FERRER REGALES, M.: *El campo de Cariñena*, Zaragoza, 1958; FLORISTÁN SAMAMÉS, A.: *El valle del Elorz*, Zaragoza, 1955; ID.: *La ribera tudelana de Navarra*, Zaragoza, 1952; GONZÁLEZ GARRIDO: *La Tierra de Campos*; GÓMEZ NÚÑEZ, S.: *El Bierzo*, "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", tomo 64; JESSEN, O.: *La Mancha*, "Estudios Geográficos", núm. 54; JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: *La población en La Jara toledana*, "Estudios Geográficos", núms. 39, 44, 48, 55 y 60; ID.: *La población en La Jara cacereña*, "Estudios Geográficos", núms. 74, 80 y 83; ID.: *Repoblación y poblamiento del campo murciano*, "Anales de la Universidad de Murcia", 1957; ID.: *Geografía del mar Menor y de su ribera*, "Estudios Geográficos", núm. 70; LÓPEZ SOLER, J.: *Las Mariñas*, "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", tomo 66; LLOVET, S.: *El medio y la vida en el Montseny*, Madrid, 1947; PANCHUELO PORTALES, G.: *El alto Guadiana y la Altiplanicie del campo de Montiel*, Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real, 1954; TORRES BALBÁS, L.: *La casa popular en España*, Madrid, 1930.